ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/37

18 de mayo de 1998

(98-1989)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

SINGAPUR

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Lee Yock Suan,
Ministro de Comercio e Industria

A. INTRODUCCIÓN

1. Las normas y compromisos de la OMC para la liberalización del comercio dan un dinamismo y estabilidad nuevos al comercio internacional. Tienden a mejorar las oportunidades de comercio y a revigorizar el principio del derecho en el comercio multilateral. La ventaja primordial de este planteamiento es la estabilidad y la seguridad del acceso a los mercados que genera. Sin embargo, el éxito del sistema y la consecución de sus beneficios se fundan en la plena y cabal aplicación de los compromisos negociados.

B. APLICACIÓN

Importancia de la aplicación

2. La Ronda Uruguay fue muy completa. Abarcó sectores que habían sido objeto de anteriores negociaciones en el GATT, introdujo disciplinas en el comercio de sectores que se habían resistido durante largo tiempo a la reforma (la agricultura y los textiles) y abordó cuestiones nuevas, como el comercio de servicios y los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio. En total, la Ronda produjo no menos de 26.000 páginas de texto escrito, entre ellas 22.000 páginas de listas de los compromisos de acceso a los mercados asumidos por las naciones miembros.¹

3. Sólo con una aplicación eficaz se conseguirá cosechar plenamente los beneficios de la Ronda Uruguay. Es mucho lo que está en juego. Un estudio de 1993 de la OCDE predecía que sólo las reducciones arancelarias en el sector de las mercancías produciría en el PIB un aumento permanente de 274 millardos de dólares EE.UU.² Una estimación más reciente hecha por la Secretaría de la OMC indica que la Ronda Uruguay añadirá a los ingresos mundiales, en los 10 próximos años, 510 millardos de dólares EE.UU.

4. Más importante todavía, la credibilidad misma del sistema de comercio multilateral y la confianza del público en él dependen de la aplicación. A todos y cada uno de los Miembros de la OMC importa mucho que se mantenga la vitalidad del sistema.

¹John Croome, OMC 1995, *Reshaping the World Trading System*.

²Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1993. *Assessing the Effects of the Uruguay Round, Paris*.

Estado de la aplicación

5. Cuatro años después de Marrakech, la aplicación ha sido en general satisfactoria. Las capitales nacionales han ido llevando a la práctica los compromisos adquiridos en la OMC, y los diversos órganos de ésta han sido foros para el intercambio de información y para aclarar y desarrollar planteamientos comunes de las cuestiones relacionadas con la aplicación. Se han hecho también importantes progresos en algunos de los llamados asuntos "inacabados" de la Ronda Uruguay, como los acuerdos sobre telecomunicaciones básicas y servicios financieros.

6. Sin embargo, es mucho lo que queda por hacer. También han surgido problemas. Una causa especial de preocupación es el creciente descontento entre algunos países porque el sistema no ha producido beneficios económicos tangibles en proporción con las obligaciones que impone.

7. Las exportaciones de los países en desarrollo siguen enfrentándose a importantes obstáculos en el acceso a los mercados. Recientes estudios de la UNCTAD y la FAO han confirmado que las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria sigan frenando las exportaciones de los países en desarrollo y sus intentos de diversificación de éstas.³ Preocupa que el problema de las crestas y la progresividad arancelarias se produzca predominantemente en los sectores cuyas exportaciones interesan a los países en desarrollo. Por ejemplo, en los mercados desarrollados la mayoría de las crestas arancelarias se encuentran en los sectores de la agricultura, la pesca y la industria alimentaria.

8. También han producido recelos las condiciones de comercio generales ofrecidas a los países en desarrollo. Un ejemplo son los problemas que encuentran esos países en el sector de los textiles y el vestido. La integración de esos productos en el GATT, en virtud del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido, está dejando lo principal para el final del período. La integración no sólo comenzó con productos de escaso valor para las exportaciones de los países en desarrollo sino que además dio lugar a un uso más intenso de las medidas de salvaguardia de transición por los países importadores. Otro ejemplo sería la creciente frecuencia de las medidas de protección contingente contra las exportaciones de los países en desarrollo. En 1995-1996, varios países desarrollados iniciaron 147 acciones antidumping y a finales de 1996 estos países aplicaban casi 400 derechos antidumping definitivos.⁴

Resolver los problemas de la aplicación

9. Es importante que la OMC se ocupe de este descontento. Hemos de hallar mecanismos eficaces que permitan a los países en desarrollo resolver sus problemas y asegurar así su participación activa y constante en el sistema.

10. Teniendo esto presente, Singapur apoya sin reservas la propuesta de una iniciativa orientada a resolver los problemas de aplicación. Dado que las cuestiones de que se trata afectan a numerosos sectores, es conveniente que esta tarea se realice bajo la esfera de competencia del Consejo General y que se dirija a preparar una gama de opciones viables sobre la aplicación y sobre las futuras actividades, para que podamos considerarlas en la próxima Conferencia Ministerial.

11. No obstante, Singapur hará dos advertencias respecto de este proceso. Primera, al examinar los problemas de la aplicación, los Miembros no deben tratar de menoscabar el nivel ni el propósito

³Estudio conjunto UNCTAD/OMC *The Post-Uruguay Round Tariff Environment for Developing Country Exports*, 1997 Josten Lindland, FAO abril de 1997, *The impact of the Uruguay Round in Tariff Escalation in Industrial Products*.

⁴UNCTAD, *Ways and Means for improving the opportunities for the expansion of exports of goods and services from developing countries*, septiembre de 1997.

de los compromisos vigentes. Estos compromisos, resultado del todo único de la Ronda Uruguay, representan un delicado equilibrio entre intereses competidores. Ese equilibrio no debe tocarse pues se corre el riesgo de destruir todo lo que la OMC ha conseguido hasta ahora. Segunda, el proceso no puede ni debe tratar de conseguir "una reciprocidad de beneficios". La OMC se ocupa de las oportunidades de acceso -los límites y la seguridad del acceso negociado. Incumbe a cada uno de los Miembros realizar los beneficios que presentan estas oportunidades.

12. Sobre el telón de fondo de la crisis financiera en Asia, esta segunda Conferencia Ministerial proporciona una ocasión adecuada y oportuna para que los Miembros reafirmen su compromiso con la aplicación plena y cabal. Es también un momento oportuno para que los Miembros reconozcan los problemas a que se enfrenta un importante grupo de países de la OMC y se comprometan a trabajar para resolverlos. Para seguir siendo competente y útil, la OMC debe responder a las necesidades y preocupaciones de sus Miembros.

C. ACTIVIDADES FUTURAS

Programa incorporado

13. El programa incorporado y los programas de trabajo que se acordaron en Marrakech y en Singapur serán uno de los puntos de partida esenciales para las actividades futuras de la OMC. En su conjunto constituyen una base importante para profundizar los compromisos sobre acceso a los mercados, mejorar las normas existentes y formular nuevas normas que garanticen la pertinencia y el funcionamiento eficaz del sistema multilateral de comercio.

14. El programa incorporado iniciará negociaciones en los dos sectores fundamentales de la agricultura y los servicios para el año 2000. También prevé exámenes generales de los principales Acuerdos de la Ronda Uruguay, como el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (Acuerdo sobre los ADPIC), el Acuerdo sobre las Medidas en materia de Inversiones relacionadas con el Comercio y el Entendimiento de la OMC relativo a las normas y procedimientos por los que se rige la solución de diferencias. El programa incorporado se aplica a casi todos los Acuerdos de la OMC, incluidas esferas como los obstáculos técnicos al comercio, las subvenciones, las medidas antidumping y el sector de los textiles y el vestido.⁵

15. Por consiguiente, está claro que el programa incorporado y los programas de trabajo constituirán una gran parte de las actividades futuras de la OMC. Sin embargo, hay tres esferas importantes que la OMC debería tratar adecuadamente, con miras a responder a los retos que plantea la realidad del mercado y atender las necesidades de los Miembros en materia de desarrollo.

Programa de trabajo ampliado

16. En primer lugar, será esencial que el futuro programa de trabajo de la OMC adapte sus normas a los avances tecnológicos. Uno de los principales ejemplos de esta evolución es la aparición de nuevas formas de actividad comercial, como el comercio electrónico. El atractivo potencial que presenta este último para promover el comercio ha estimulado la imaginación tanto de los gobiernos como de las empresas y de los consumidores. Se prevé que el valor de las transacciones de comercio electrónico aumente en forma exponencial de los 10.000 millones de dólares que representa actualmente a más de 300.000 millones en el año 2002.

⁵En el documento WT/L/271, de fecha 7 de mayo de 1998, la Secretaría de la OMC ha preparado una compilación inicial de las cuestiones incluidas en el programa incorporado.

17. Desde el punto de vista de la OMC, el comercio electrónico tiene importantes repercusiones en la noción tradicional de comercio transfronterizo. Dado que las fronteras nacionales desaparecen en el espacio cibernético, se pone en tela de juicio la pertinencia de las normas vigentes sobre comercio transfronterizo. La OMC debe abordar estas cuestiones para seguir el ritmo de los cambios que se producen en el sistema mundial de comercio. Por consiguiente, Singapur acoge con satisfacción las recientes propuestas sobre el comercio electrónico presentadas por algunos Miembros.

18. En segundo lugar, la reciente proliferación de acuerdos comerciales regionales, en momentos de auge del sistema multilateral de comercio, es causa de preocupación. La integración regional no se ha considerado necesariamente contraria al GATT, ni en el momento de la creación del GATT ni en la actualidad. De hecho, el artículo XXIV parece autorizar una vía práctica complementaria hacia el libre comercio universal. Sin embargo, la creciente incidencia de los acuerdos comerciales regionales plantea dos riesgos sistémicos:

- a) los acuerdos preferenciales entre países vinculados por su geografía, sus perspectivas económicas, etc., presentan evidentes atractivos políticos y económicos, lo que puede restar impulso a la liberalización multilateral del comercio;
- b) los acuerdos comerciales regionales van cobrando mayor importancia en cuanto a su peso político en las negociaciones internacionales. Teniendo en cuenta sus efectos de desviación del comercio y de las inversiones, va aumentando el riesgo de ruptura económica y política entre los grupos regionales. Esto podría llevar a una fragmentación del mundo en bloques comerciales regionales.

19. En tercer lugar, es posible que el programa incorporado no dé suficientes posibilidades a los países en desarrollo para tratar algunos de sus problemas más urgentes con respecto al acceso a los mercados. En un reciente estudio realizado por la UNCTAD se señala que, a pesar de las reducciones arancelarias acordadas en la Ronda Uruguay, las crestas arancelarias siguen siendo un importante obstáculo al acceso a los mercados para las exportaciones de productos industriales procedentes de los países en desarrollo.⁶ La mayoría de estas crestas arancelarias se concentran en los sectores del cuero, el calzado, los textiles y las prendas de vestir y varían entre el 12 y el 30 por ciento. Se han registrado incluso aranceles del 320 por ciento. Sin embargo, el orden del día actual de la OMC no comprende ningún programa de trabajo para la prosecución del objetivo general de una nueva liberalización de los aranceles industriales.

20. Éstas son las razones por las cuales Singapur está a favor del establecimiento de un programa de trabajo ampliado para la OMC, un programa de trabajo que vaya más allá del programa incorporado.

Ventajas de un enfoque global

21. La adopción de un enfoque global para nuestras actividades futuras tiene tres ventajas importantes:

- a) permitiría que los Miembros buscaran y obtuvieran ventajas en una gran diversidad de sectores. En particular, los países en desarrollo tendrían una nueva oportunidad para tratar de conseguir un orden del día equilibrado y resultados más equitativos;

⁶Estudio conjunto UNCTAD/OMC, *The Post-Uruguay Round Tariff Environment for Developing Country Exports*, 1997.

- b) la reforma interna en las esferas políticamente sensibles sería más fácilmente defendible en el contexto de una liberalización multilateral del comercio, ya que ésta permite la posibilidad de compensaciones;
- c) haría posible que la OMC aprovechara el impulso de la Ronda Uruguay y se acompasara a la nueva evolución del comercio mundial de bienes y servicios.

Camino hacia el futuro

22. Para aprovechar al máximo los beneficios de este enfoque global, es preciso definir claramente sus parámetros, en particular, el orden del día, las modalidades y el calendario. Por consiguiente, Singapur apoya la propuesta de que la presente Conferencia Ministerial establezca un proceso preparatorio para examinar estas cuestiones. Se debe encomendar al Consejo General la preparación de opciones globales que se someterán a decisión de la tercera Conferencia Ministerial.

Conclusión

23. Con miras a sostener el crecimiento económico y la seguridad económica en el mundo, es esencial comprometerse firmemente a continuar la liberalización multilateral del comercio. Sin embargo, esto supone que los países comerciantes asuman dos responsabilidades concomitantes. En primer lugar, los gobiernos nacionales deben estar dispuestos a establecer a nivel interno el marco reglamentario y la infraestructura necesarios para optimizar los beneficios de la liberalización comercial. En segundo lugar, es imprescindible la voluntad de todos los Miembros de la OMC de abordar colectivamente los problemas que obstaculizan el sistema de comercio.

24. Singapur considera que la presente Conferencia Ministerial debe sentar las bases de un programa de trabajo global. Éste permitirá equilibrar de manera general y abordar los intereses y las preocupaciones de todos los Miembros de la OMC y contribuirá a sostener el crecimiento y la estabilidad de la economía mundial en el contexto actual de incertidumbre.